MENSUAL EDITADO POR EL CENTRO RACIONALISTA "TIERRA Y LIBERTAD"

2a. Epoca Núm. 18

Suscripción Voluntaria

Correspondencia y Valores a MARES VELASCO Apartado Postal 1563

México, D. F., Junio 20 de 1935

Registrado como artículo de segunda clase con fecha

NOTAS DE ACTUALIDAD ¿PARA QUE VALE LA VIDA HUMANA?

REVOLUCIONARIOS SIN CONTENIDO

Siempre tuvimos en entredicho el revolucionarismo de ciertos tipos qué, aunque en mil discursos han hecho profesión de fe revolucionaria, sus actividades están enmarcadas en un cuadro de abdicaciones y de contradicciones que el más lerdo es capaz de percibir a primera vista.

Nos referimos, naturalmente, a la chite del reformismo que por desgracia es la que dirige el movimiento obrero nacional, cuyo pontífice encarna la figura desteñida del Lic. Vicente Lombardo Toledano, quien con motivo de las declaraciones de Plutarco Elias Calles en que lo acusa de "crearle dificultades al gobierno y de director del desbarajuste" sindical en linea paralela con Alfredo Navarrete, Toledano ha vertido una frase lapidaria que es todo un monumento de apoestasia: "YO SOLO SOY UN HUMILDE AGITA-

Esta pose franciscana del Toledano de hoy, no se compadece con la del Toledano de los discursos denagógicos de los congresos de la Confederación General de Obreros y Campesinos de México, en los que se pronunciaba "POR LA REVOLU-GION SOCIAL", postulado que hizo suyo la propia Confederación y lo adoptó como lema. ¿Cómo puede un hombre de convicciones acoplar dos ideas que se polarizan en sus finalidades, que se repelen en razón direta de su contenido ideológico? Que lo explique Toledano, si puede, aunque sea por medio de la ciencia in fusa de la metafísica marxista. Mientras tanto, ante nosotros queda en pie la duda que siempre hemos tenido del revolucionarismo de Toledano, y se afirma en nuestra crencia de que el "revolucionario" fue siempre falso y el "humilde" es un timorato, assustadizo, en total: un IMPOSTOR.

OTRA VEZ LA UNIDAD SINDICAL

Vuelven los cantos de sirena del reformismo a hurgar en el tema manido de la "unidad obrera", y con ello, los fingidos alardes "revolucionarios" de los medrosos dirigntes obreros se vuelcan sobre la credulidad de los incautos que aun teniendo ojos no ven.

Vuelve la cucaña del "frente único" a sacudir el espíritu gregario de los que creen en las virtudes de Panurgo, y a despertar apetencias en los que se consideran predestinados a implantar la dictadura del proletariado.

La "unidad obrera" de que tanto se ha venido hablando en estos últimos días, es un nuevo timo a la clase trabajadora. Veamos quienes tratan de efectuarla.

Entre las diversas agrupaciones que firman el pacto de avenencia,

cstán las agrupaciones afectas al Partido Comunista y a la Confederación General de Obreros y Campesinos que, aunque coinciden sus dirigentes en determinados puntos de vista, sin embargo, están distanciados por odios y rencillas personales alimentadas desde hace mucho. Ha sido tanto el veneno que se han arropado reciprocamente, las injurias que se han cambiado, que dudamos puedan borrarse con la simple firma de un pacto. Pero en caso que lo hicieran, ambos bandos tendrian que convenir que hacen causa común con "reformistas", colaboracionistas del gobierno", "reaccionarios" y "comunstas vergonzantes", que son los calificativos que gratuítamente se han cambiado unos y otros; d de lo contrario, admitirán que, en esa campañas de odio, sólo estuvieron guiados por una maldad recusable desempeñando el ruin papel de calumniadores.

No creemos que el temperamento y la manera de ser de los individuos se cambien de la noche a la mañana, y menos por el capricho o la conveniencia de unos cuantos, y lo que decimos de los individuos lo hacemos extensivo a las colectividades.

Sabemos que hay un positivo malestar en el movimiento obrero del país a la par que un relajamiento en las ideas ocasionado por los líderes profesionales, (trabajadores que no trabajan) y sabemos que ese malestar y ese relajamiento no desaparecerán hasta en tanto no desaparececan las causas que lo engendran, que son: el principio de autoridad y la propiedad privada, y claro está, esto no es empresa que van a realizar los líderes por excelencia cobardes, aptos únicamente para hacer antesalas y mandar telegramas al Presidente o a otro funcionario cualquiera.

TAMBIEN LOS CAMPESINOS HACEN SU FRENTE UNICO

A medida que tratamos de interiorisarnos del estado que guarda el movimiento obrero del país, nos damos cuenta de lo lamentable que es su situación.

Si el obrero del taller y de la fábrica está desorientado y dividido por obra de la piratería lideresca, los campesinos no son más afortunados en ese sentido. Conocemos al gunas agrupaciones de campesinos en las que sus dirigentes no han conocido un arado en su vida, son politicantes, sablistas profesionales, militases en muchos casos que han visto en el movimiento campesino un filón de explotación. Sabemos de algunos lidercillos que andan por ahí con agrupaciones campesinas y que trafican con ellas de la manera más descarada, las ofrecen como apoyo político a cualquier cacique de provincia, y se las retiran cuando este no satisface los apetitos del pastor para luego irlas o ofrecer a un segundo postor. ¡Esto es infame!

La vida humana ha perdido valor; es como esas mercaderías que estorban en el mercado y de las que hay que deshacerse a cualquier precio o destruir intencionalmente.

El régimen económico del capitalismo os aniquila como obreros en las fábricas, con salarios de hambre, con jornadas agotadoras; y os aniquila también, y más rápidamente, como desocupados, negándoos el acceso a los lugares del trabajo. Como miembro del engranaje productivo o como excedente de ese engranaje, el hombre ha perdido valor; su cotización está en baja. He ahí una consecuencia inmediata de no haber reivindicado siempre y a toda costa el respeto a la dignidad humana, el haberse dejado posponer en todos los planos.

Pero si el régimen capitalista os aniquila como obreros de las fábricas o como desocupados, el Estado os destruye con un ritmo no menor como contribuyentes y como soldados y como rebeldes. La parte del león del producto del trabajo humano la absorbe el Estado para el sostenimiento de su monstruoso aparato de opresión. Además un Estado, grande o pequeño, es siempre un hogar de guerras, y, en las guerras modernas la vida humana es segada con una celeridad infernal. ¿Qué vale una vida, sobre todo si es una vida humilde, de trabajador industrial o de campesino, en tiempo de guerra? ¿Y qué vale una, mil o diez mil vidas si lo que importa es afirmar el principio de autoridad y defender los privilegios de los ricos? Como soldados en la guerra o como rebeldes en tiempo de paz contra las iniquidades del orden presente, no valéis nada, amigos y hermanos.

Hemos llegado a un límite, a un jalón terminal: la vida del hombre no vale para el capitalismo más que en tanto que satisface su codicia de ganancias y para el Estado más que en tanto que le sirve de instrumento para mantenerse y perpetuarse. Los que trabajan mueren de hambre y de privaciones, y de los desocupados no hay que hablar; para el Estado el hombre es tan poco que los sacrifica a cientos de miles y a millones en guerras absurdas y los ametralla sin piedad en cuanto surge en ellos la idea de afirmar el derecho a vivir.

 $_{l}$ No se os ha ocurrido, trabajadores y campesinos, meditar en el poco valor que hoy se dá a la vida humana $_{l}$ $_{l}$ No habéis pensado que vuestra vida no os pertenece, que no sois dueños de vosotros mismos, que sobre vuestro destino está la voluntad del capitalista o del gobernante!

Si no sabemos revalorizar el derecho a la existencia, adiós humanidad. ¿Pero cómo revalorizarla? Curemos el mal con el mismo mal. Para que se respete la vida hay que jugar con la muerte. Poned vuestra existencia en la balanza, al servicio de una causa grande y noble, y gastadla. Sólo así daremos a la vida un valor moral superior y sólo así conquistaremos para nuestros descendientes un porvenir menos trágico y más feliz.

O gastar la vida en pos de un ideal noble, o perderla en la fábrica, trabajando para los privilegiados, o en las calles, ambulando sin pan y sin trabajo, o bien en la guerra o en la revuelta desesperada. ¿Que lo mismo se muere? Pero una cosa es morir del todo, en la resignación y en la miseria o por causas que perpetúan el mal y la injusticia, y otra es morir por la libertad y la dignidad del género humano. La muerte del esclavo es definitiva, la muerte del héroe en lucha por causas superiores es semillero de vida, de luz, de progreso. De morir, sepamos morir como héroes, en rebelión contra la muerte, afirmando un derecho y estatuyendo un ejemplo.

Ahora nos resultan los líderes campesinos conque también van a hacer su frete único, acaso sea para ofrecerlo a cualquier machetero en tuno de presidente.

El campesino, lo mismo que el obrero, es víctima del sistema de explotación y tiranía que padecemos, es igualmente engañado por los falsos redentores que a menudo los embarcan en aventuras políticas en las cuales sólo hayan la muerte o la ruina material de los suyos. Si el mal de obreros y campesinos es uno, el remedio tiene que ser identico: emanciparce de la secuela de parásitos que los explotan y los venden, expulsar de su seno a los lideres y unirse obreros y campesinos, es el único camino de salvación que les queda.

UNA GRATA NOTICIA

Noticias de San Francisco, California que aun no han sido confirmadas, dan cuenta de que la Suprema Corte del Estado de California ha decretado la libertad de Tom Mooney, quien como todos saben, había estado preso durante 19 años en la penitenciaría de San Quintín.

Como ya en distintas ocasiones se ha hablado de la libertad de Mooney sin que sea cierto, no queremos adelantar un regocijo que a la mejor nos salga frustrado; pero sí hacemos votos fervientes porque la versión sea cierta.

int. Instituut Soc. Geschiedenie Amsterdam

SINDICALISMO

(Continuación del número anterior)

Hay sindicalismo corporativista fascista, que practicó el chantage en Italia primero, que actuó de rompe-huelgas después y que hoy es un apéndice del Estado totalitario (véase, en confirmación de este último extremo: "los dirigentes de las organizaciones sindicales deben gozar en todo momento de la confianza del gobierno"; "el nombramiento de presidentes y secretarios de las asocia-ciones nacionales, interregionales y regionales no tiene efeto alguno si no es aprobado por real decreto, a propuesta del ministro competente (de Corporaciones), de a c u e r d o con el ministro de Asuntos Interiores —artículo 7º de la ley del 3 de abril de 1926; "el Gobierno tiene el derecho de anular las resoluciones de los órganos de las asociaciones s i n d i cales legalmente reconocidas cuando aquellas (las resoluciones) estén en oposición con las le yes, los reglamentos y los fines esen-ciales de las organizaciones" —arde las organizaciones" 29 del decreto de 1º d de 1926-Citas de Arturo Labriola).

de 1926—Citas de Arturo Labriola). Hay el sindicalismo libre, funda-do en 1910, y que en España actuó a base del pistolerismo profesional, del asesimato alevoso contra los mili-tantes de la Confederación Nacional del Trabajo. Este sindicalismo libre como el amarillo, no acepta la lucomo el amarino, no acepta la ma-cha de clases y protege de la ma-nera más descarada los intereses de la burguesia y del Estado, de los que es instrumento incondicional. Hay el sindicalismo dominado y

orientado por la social democracia aturado de oportunismo, adscrito a la II Internacional; que cuenta con millones de adeptos; que ha rene-gado en sus precursores de los prin-cipios de la Primera Internacional a partir de la Conferencia de Londa en 1871, y del Congreso de La Ha-ya, (1782), y es otro colaborador del capitalismo y del Estado. Hay el sindicalismo de tendencia

comunista que dirige la Internacio-nal Sindical Roja de Rusia, subordinada a la Internacional Comunis ta y a los dictadores de Rusia, que cuenta también con algunos adeptos fuera de dicho país; sindicalismo de tipo centralista, con consignas ce-rradas y dadas desde arriba, y que, clentro de un revolucionarismo hue-ro y oportunista, pretende llevar la acción de clase del proletariado a la conquista del Poder político para la implantación de la dictadura pro-Jetaria.

Hay el sindicalismo neutro o anfibio, que se inspira en la carta de Amiens y que, ganado por la tácti-ca de la obtención de pequeñas re-formas (La Confederación General del Trabajo Francesa —antes la or-ganización modélica del sindicalismo revolucionario—, ahora en ma-nos de Jouhaux, es su personifica-ción más acabada), se desvía en el Hamado interés general y también sirve de puntal al capitalismo y al Estado.

Y todo este bloque de sindicalismo entorpecedor de la marcha emancipadora del proletariado, en los es-tatutos orgánicos de sus sindicatos se proclama **apolítico**, sin que tenga sombra de parentesco ese apoliticis-mo con el del sindicalismo revolucionario y de tendencia libertaria.

Hay un matiz del sindicalismo que también se reclama libertario y que fiende a convertirse en doctrinario (el de Besnard y algún otro), que declara "que los sindicatos, agrupa-ciones de resistencia hoy, han de ser en el día de mañana base de la organización social" que los sindicatos y el sindicalismo ese "quieren signi-ficar con energía consciente que los sindicatos están llamados a ser, no sólo los medios efectivos e instru-mentos de emancipación del proletariado, sino fundamentos de la nue-va organización que reemplace al Estado: asociados mediante federaciones locales, han de constituir los ele-mentos esenciales de la sociedad futura" tendencia de sindicalismo ésta autosuficiente, calcada en los moldes industriales del capitalismo, y con la cual es necesario mantener una actitud de reserva, puesto que encierra un peligro de estatificación sindicalista corporativa para la sociedad de mañana-aunque reniegue del Estado— y que por la inclina-ción a considerarse eje de todo el movimiento social y a formarse en sentido absorbente, con materiales ideológicos heterogéneos, una ideología propia, repelente a la penetra-ción en la orientación de los sindi-catos de las demás de tendencia socialista y libertaria definida cons va en potencia los vicios y defectos del caduco autoritarismo.

Hay, en fin, la tendencia del sin-calismo encarnada en la Federación Obrera Regional Argentina, de buena orientación libertaria, aunque desviada en un sentido restringido de proletarización de la anarquía, que tiende a convertir el movimiensindicalista en movimiento obre to sindicalista en movimiento obre-ro anarquista y que ya en el Con-greso Constituyente de la Asocia-ción Internacional de Trabajadores envió una memoria "en la que expresa, por primera vez desde un organismo proletario, el pensamiento que nadie, ni siquiera el sindicalismo tiene derecho a abrogarse un papel "director" en los períodos revolucionarios." "Ninguna organización obrera del mundo—afirma L. Arango y A. de Santillán—llegó a tal rechazo de la doctrina sindicalista que sostiene que las organizaciona. presa, por primera vez desde un orque sostiene que las organizaciones sindicales actuales deben servir de órganos de producción y de reparto en la sociedad futura y que por con-siguiente al fortalecer los sindicatos se fortalecen los futuros órganos de la economía socialista.

Al hablar de los antecedentes doctrinales del sindicalismo está muy lejos de nuestro ánimo personificar las ideas en un hombre solo. Ni el marxismo es Marx ni el anar-quismo es Bakunín. Las corrientes de ideas existen difusas en el ambiente social de cada época, tienen continuidad histórica, son comunes a todos los hombres y son las que, con la ayuda de la Naturaleza, forman y crean al pensador, que luego actúa también como factor autónomo, auto-determinante de nuevas co rrientes y les da impulso personal más o menos vigoroso. Las ideas actúan como fuerzas, son cuerpos vivos y alcanzan desarrollo superior a los límites de la inteligencia, de la formulación y de la comprensión individual, de cuyo concurso, universalmente consideradas, son hijas; por lo cual no se les debe acatamiento ni obediencia ciega, sino aceptación consciente y voluntaria en la medi-da de la capacidad, sensibilidad, da de la capacidad, sensibilidad, comprensión y captación de cada

El socialismo, el comunismo el sindicalismo, el anarquismo, la so-ciología toda no pueden considerarse fruto exclusivo de unas cuantas inteligencias privilegiadas. El papel impreso, la palabra sabia el pensamiento escrito no tienen una influencia tan decisiva en la vida humana y social que pueda considerárseles eje de toda la evolución filosófica, científica e intelectual. La vida, la naturaleza da de sí en pensamiento y en acción mucho más que los li-bros, cuyo valor inapreciable jamás meteremos la herejía de desdeñar.

Siempre que de doctrinas y de teorías se hable no deben echarse en olvido los miles de pensamientos de ideaciones de intuiciones, experimentales, a la práctica, con sus fra-casos y sus éxitos, con sus imperfec-ciones y sus aciertos; vitales, es decir, con influencia social directa, ac-tiva; traducidas en acción, que han albergado también millares de cerebros de 'conciencias individuales di-fusas en el pueblo en la masa; que no han sido escritos, que la Historia no registrará jamás, pero que han dejado profunda huella donde han surgido y que en juicio certero de las cosas, en interpretación exacta de los hechos y de los fenómenos so-ciales y naturales, son superiores, al-canzan mayor volumen y densidad que todo el contenido doctrinal y filosófico de la más brillante pléyade de pensadores y sociólogos.

Germinal Esgleas.

FRENTE A LAS DICTADURAS

Lo hemos dicho va en repetidas ocasiones: como anarquistas, esta-mos y estaremos siempre contra todo principio de autoridad, y va-lorizamos en la misma proporción una dictadura de la derecha capitalista como de las llamadas izquier-das proletarias. En consecuencia, no sólo no somos partidarios de la barbarie de ambos extremos, sino que los combatiremos por ser la expre-sión más cruel de la barbarie me-dieval o sea del actual fascismo. Propulsores y amigos de la libertad económica y política que tiene por base el libre acuerdo de los productores libres, médula del comunismo encontramos toda fórmulibertario, la autoritaria, aunque sea en nombre del socialismo, una aberrante contradicción con las aspiraciones a una nueva convivencia humana que

deje abolidas las desigualdades so ciales existentes. El principio de au-toridad ha fracasado, así lo demuestran todos los ensavos hechos a tra-

vés del largo proceso de la historia. Somos enemigos de la llamada libertad burguesa por que jamás ha existido más que para los gobernan-tes y detentadores de la riqueza social por medio de la violencia y de la rapiña; de la misma manera que lo somos de las dictaduras actuales lo somos de las dictaduras actuales que perpetúan las diferencias econó-micas y sociales engendradas por el viejo sistema de dominadores y do-minados, de dirigentes y dirigidos, y en suma, de explotadores y explotados, superviviendo en estas mo-dalidades los odiosos monopolios que han mantenido desde tiempos lejanos las rivalidades de "clase". Se ve con frecuencia, cómo las

Guilda de Amigos del Libro

EL INCESTO Y LA EUGE-SIA, por C. Berneri ... \$ 0.35 ERIOH MUHSAM, (su vida, su obra, su martirio), por A. Souchi ..., 0.60 A CRISIS MUNDIAL DEL CAPITALISMO, por J. La-zarte EL PENSAMIENTO DE MA-LATESTA, por Luigi Fab-LA SABIDURIA RIENTE, por Han Bynan Han Ryner ,, 0.75 AMOR, Elias y Eliseo Re-clus, E. Malatesta, M. Bakunin y R. Chaughy 0.35 NOTA: — No olvides, camarada, que comprando estos libros contri-

que comprando essos norse contri-buyes a una gran obra de divulga-ción de la cultura libertaria. Si te interesa ser suscriptor de la Guilda de Amigos del Libro, escri-be a esta administración pidiendo informes.

huestes productoras son ilusionadas con frases de relumbrón que les lanzan los aspirantes a nuevas clases privilegiadas; se les dice que cuan-do el proletariado establesca su dictadura, sólo entonces serán libres; pero se guardan muy bien de esconder el mecanismo de tal contradicción. Jamás explican que la dicta dura será ejercida por un grupo de tipos incondicionales de un individuo que será el amo, y que los trabajadores seguirán como ahora, es-clavos del salario y del poder des-pótico instaurado en su nombre.

Hemos observado también a esos teorizantes chillones, tronar continuamente contra la opresión capitalista, disgustarse de la manera más feroz porque se habla de la opresión que sufre el pueblo ruso en donde se castiga de manera salvaje a los que reclaman libertad, e inclusive los vemos chillar contra las dictaduras mayoritarias de los sindicatos cuando ellos están en minoria; de lo que se deduce que la dictadura sólo es tolerable por aquellos que la apli-can, y la libertad sólo es compati-ble a los dictadores; los demás, son masa despreciable a la que hay que aplastar sin miramiento.

Las dictaduras en consecuencia, son el contrasentido de la libertad; colectiva, ya sean impuestas en nom-bre de la burguesía, del proletariado, o de dios. Socialismo y Estado son términos que se repelen, y quienes hablan de socialismo y dictadura como conceptos que se complementan, son factores de reacción que enga-ñan con descaro.

Para comprobarlo no hay más (Pasa a la página 4)

INDICADOR

"VOLUNTAD" Mensual editado por el Centro Racionalista "TIERRA y LIBERTAD"

Responsable: MARES VELASCO Oficinas:

Mesones No 17. (Altos) MEXICO, D. F.

int. inestous Soc. Seechledanie Amsierdam

DEJDEMI RINCON Por el Lic. N. MOLINA ENRIQUEZ -

La Economía Ejidal Agraria en México

El Banco nacional de Crédito Agrícola, que pretende financiar la producción ejidal agraria de todo el País, con un capital de cincuenta millones, no puede lograr sus propó-sitos a pesar del tecnicismo desarrollado por sus dirigentes, y de las re-formas consecutivas a la Ley del Crédito Agrícola, por las siguientes razones principales:

I.—Porque la Ley de Crédito Agrícola, es totalmente desconocida de los ejidatarios, a quienes no se les ha explicado, porque no se ha tratado de su penetración en el cam-pesino, para que éste conozca sus finalidades.

II .- Porque los lineamientos de 11.—Forque los lineamentos de la Ley del Crédito Agrícola, son de tipo capitalista comercial, sin pre-ocuparse fundamentalmente por la organización agraria ejidal, desen-tendiéndose de que ésta pueda ser individualista o colectivista.

III.—Porque, comercialmente or-ganizado el Banco, no puede operar como constructor de una economía agraria que no ha pensado concretamente

IV.—Porque el papeleo del Ban-co, así como el proceso de sus ope-raciones, son demasiado prolijas y complicadas para la mentalidad de los elementos con quienes tiene que operar.

V .- Porque cincuenta millones, son una suma muy arbitraria e in-suficiente para financiar uno de los Estados del país de regular pro-ducción, si se tiene en cuenta el costo de la producción y de la financiación comercial que es más costo-sa que la misma producción.

La pignoración del arroz en Morelos, puede definir perfectamente este punto. En 1927 el Banco tuvo que luchar en ese Estado con los acaparadores y fuertes comerciantes de México, terminando por sufrir grandes pérdidas y perjuicios que como siempre reportó únicamente al campesino morelense.

El Banco Agrícola, ha logrado formar cooperativas de un modo indiferente, porque los campesinos, en corto número, ven un medio al del agiotista lugareño, de obte-ner préstamos; pero no porque en las Comunidades se tenga el concepto de lo que es cooperativismo, y así el Banco pelea en cada caso, para recobrar las cantidades prestadas, recobrar las cantidades prestadas, con vías de apremio, aplicando para ese objeto los piadosos sistemas comerciales y capitalistas, que tan sólo han producido justificada animadversión y resistencias para el Banco, pues no son pocos los campesinos de los Estados donde ha operado, que lo consideren como un explotados superado en la usura y explotador superado en la usura y en la coacción, sin embargo de que el Banco no ha hecho más que pres-tar dinero de acuerdo con su ética. De esta manera el Banco ha creado campesinos endrogados, pero no cooperativas, y si a esto se agrega que en la mayoría de los departamen-tos del Banco, se ha considerado que el préstamo constituye un favor es-pecial, que establece diferencias y al que no ha sido ajena la política, como puede verificarse en los Esta-dos de Puebla, México e Hidalgo,

se llega a la conclusión de que el Banco Nacional de Crédito Agríco-la, hasta ahora es ineficaz para la masa rural por la forma de su funcionamiento, aun cuando ha sido de éxito probado en la política personalista

Por otra parte, el Banco de Mé-xico, que desempeña el papel de termómetro en la balanza financiera. mometro en la balanza financiera, ceonómica y comercial de México, regido por la nueva Ley que lo transformó en el Banco Central de Redescuento, como no opera direc-tamente con los beneficiarios, sino que el público lo hace por conducto de los Bancos Comerciales, sujetos a la Lev de Instituciones de Crédito; estos Bancos, decimos, con apego a su moral, cobran convenientemente

el interés que permita pagar el que ellos a su vez pagan al Banco de México, como redescontador de va-lores, y que permita también sufragar los gastos de asociación del mis-mo Banco de México, de todo lo cual resulta que el interés que de-be pagar el operante es mayor, y muy costosa la inyección económica significa el redescuento. Como los Bancos descontadores no pueden hacer operaciones que no sean meramente comerciales, porque de otro modo no contarían con el redescuen-to del Banco de México, se entiende que solo son beneficiados aquellos que tienen capitales con qué respon-der en garantía de las operaciones, y en este sector únicamente entran los hacendados, terratenientes, acaparadores y comerciantes que, vigo-rizados por el dinero del Banco de México, con mayor facilidad explo-tan y nulifican la labor del Banco Agricola, admitiendo que éste tratara de fomentar la economía ejidal roductora.

productora. (Continuará en el próximo número)

instintiva o imitativa, más bien de esto último, el campirano tratará de acaparar las parcelas a medida que vaya aumentando en poder adquisitivo o en influencia política, no pudiere acaparar las tierras, cuando menos, tratará de monopolizar sus productos, exactamente que como lo hace el burgués de las

Este vicio, no previsto por las legislaciones casi revolucionarias de la actualidad, traerá como consecuencia una terrible serie de discordias, que darán demasiado quehacer al Estado, por una parte, y por o tra, perjudicarán constantemente las labores de las tierras.

Hay otro punto. Frente a los pe-queños propietarios de las tierras van a quedar los grandes, es decir, los burgueses. Estos harán lo que ya están ensayando, una guerra co-mercial, terrible para el pequeño propietario, con objeto de entorpecerlo y obligarlo a que no pueda tra-bajar. Se aprovecharán de las divisiones y discordias existentes entre los aparceros para arrebatar la co-secha a unos y acabar de arruinar a otros.

CUESTIONES AGRARIAS

EL MINIFUNDIO

Se ha planteado esta cuestión: ¿La pequeña propiedad resuelve el problema agrario del presente? Para el Estado el establecimiento

la pequeña propiedad rural mediante la intervención y fracciona-miento de los grandes latifundios, es el último paso que se puede dar

en materia agraria.

En efecto, una vez encontradad las aparentes soluciones a tan delilas aparentes soluciones a tan deli-cado asunto, se lha ido directamente a la ejecución de los fraccionamien-tos ejidales y parcelarios, siguiendo los puntos de orientación que la ley respectiva señala.

Poco a poco se la creado lo que, por oposición al latifundio, se lla-ma minifundio.

Para los años que se llevan de Fara los anos que se itevan de estar repartiendo tierras y fraccio-nando extensas propiedades, la eco-nomía mexicana debia encontrarse a respetables atturas, y, con ella, la situación del campesino.

Pero no es así; los hombres del campo continúan viviendo su existencia paupérrima; la mayor parte de ellos; es decir, la que no tiene y quién sabe si nunea llegue a tener parcela, aun se encuentra en manos de los patrones y los caciques, que los explotan y los maltratan en misma forma como se les explo-y se les maltrató en los tiempos

del porfirismo y el huertismo. Esto quiere decir que, a pesar de los brillantes discursos que constantemente pronuncian los hombres del Estado, el problema no se ha re-suelto sino se ha complicado más.

Para que la cuestión agraria se resolviera, según los puntos de vista del Estado, se necesitaría lo siguinte:

Primero, que el campesino, al recibir la tierra, recibiese también los aperos y elementos necesarios para

aperos y elementos necesarios para el cultivo. Segundo. Que se refaccionara al cjidatario con el dinero, semillas y demás elementos suficientes para que pudiera sostenerse durante el tiempo que es necesario para levan-tar las cosechas.

Tercero, que se le librara de tan-

tos inspectores ejidales y forestales,

que son otros tantos pulpos y pa-rásitos que tienen que sufrir los po-bres jornaleros.

Además, sería indispensable me-jorar los sistemas de clasificación de tierras, abono y regadio de las mismas. Este asunto se encuentra totalmente abandonado. En las haciendas circunvecinas a la capital de la República aun no se pone en práctica ninguno de los procedi-mientos que se han indicado para mejorar las labores agrícolas. Y si eso ocurre aquí cerca de México, ya no es necesario decir lo que pue-de ocurrir en los demás Estados del país.

El Estado que dice normar sus actos de acuerdo con los programas y postulados de la Revolución, ha tocado el aspecto agrario sin antes modificar radicalmente las leyes civiles que protegen los intereses del capitalismo rural; tampoco ha he-cho una legislación que determine perfectamente la posición del campesino frente a la parcela o ejido En estos momentos el campesino só lo es poseedor transitorio de la tile rra, pero no su propietario de acuer-do con los textos de la legislación casi revolucionaria que tenemos en

Tampoco está resuelto lo concer niente a la sucesión de los ejidatarios v parcelarios.

Se ha creado y se ha garantizado el minifundio, pero el minifun-dista está flotando en los margina-les e interlíneas de una legislación, que por una parte —pretende favo-que por una parte —pretende favo-recer al campesino y por la otra, garantiza, de acuerdo con los esta-tutos del derecho arcaico, los inte-reses de la burguesía, es decir, garantiza la propiedad.

Mientras el campesino se encuentre al centro de dos legislaciones opuestas y de dos criterios diferen-tes, su situación será mucho peor que la que tuvo que sufrir en ple-na dictadura.

Por lo que hace al campesino en si, el minifundio convirtiéndolo en pequeño propietario, lo hace, por lo mismo, adversario de su vecino o sea de su colindante. Siguiendo los vicios de tendencia

Por otra parte, como las cosas en el orden agrario se están efectuan-do según programas y planes netamente políticos, los pobres labrado-res y jornaleros están sujetos a un tipo de jerarquía y de trámites oficiales que los hacen perder el tiem-po de que no disponen libremente y po de que no disponen apremente y el dinero que no tienen en sus baúles; los políticos, que de acuerdo sus personales programas de acción, dolo están esperando las buenas oportunidades, andan a caza de las agrupaciones campesinas para influenciarlas y moverlas, según la brújula de los intereses de partido.

Al que no pertenezca al partido oficial dominante no se le arreglan sus asuntos y se busca la manera de quitarle la tierra que tenga, se le encarcela, se le buscan enemista-des entre sus mismos hermanos o, de plano, se le manda matar.

De modo que, según este sistema, el campirano se encuentra, por un lado frente a las pistolas de los burgueses y por el otro, frente a la ca-rabina de sus hermanos jerarquiza-dos o hechos miembros del partido

Nosotros no desconocemos que el gobierno es obrerista y agrarista y también nos damos cuenta del puna donde se proyectan sus intenciones.

El gobierno es agrarista y obrerista porque, quiere partidarios, y las intenciones del gobierno son de que sus partidarios sean sus mejo-res soldados, a los que pueda armar y acuartelar y disciplinar cuando sea necesario, es decir, cuando el imperialismo lo disponga.

Porque en el fondo de todo este ir y venir de agrarismos y obreris-mos oficiales hay tendencias y aspiraciones plenamente burguesas, aunque los que mandan digan lo con-

x x x

Si el gobierno fuera más inteligente ..

Pero más vale que sea como es. Así los hombres del campo y los trabajadores de la ciudad podrán darse cuenta, con mayor prontitud, de que están en un camino plagado de errores, camino que puede lle-

(Pasa a la página 4)

La Voz de los Grupos

El grupo GERMINAL de Los Angeles, California, E. U. de N. A., hace saber a todos los camaradas que a partir del mes de marzo ha cambiado su domicilio a 3945 East Brooklyn Ave., Los Angeles, Calif.

Se agradecerá a la prensa ácrata reproduzca esta noticia a fin de que grupos y compañeros que se rela-cionan con nosotros no sufran inte-

rrupción en su correspondencia. La correspondencia debe ser di-rigida a nombre de Adrián Cabrera y a la dirección antes indicada.

El grupo cultural "Generación Consciente" de Monterrey, desea relacionarse con todas las organizacio-nes e individualidades libertarias del país y del extranjero, para lo cual solicita, de quien pueda, el envío de literatura libertaria a fin de poder intensificar más la propagan-

da. La correspondencia para este grupo debe ser dirigida de la ma-nera siguiente:

Zacarías Cruz, Diego Montema-yor 18 L. Con Primera Vidriera y Progreso, Monterrey, N. L.

Comité Pro Presos u Perseguidos

En el número pasado de Voluntad publicamos un llamado que este Comité Pro-Presos y Perseguidos In-ternacionales hacía a la solidaridad de lso compañeros, a fin de auxiliar a las vietimas de la represión espa-ñola. Así mismo "Voluntad" publicó un manifiesto que la C.N.T. y la F.A.I., enviaron, manifiesto en el que se dá cuenta del estado represivo en que se encuentran los libertarios españoles. A pesar de eso, el Co-mité Pro-Presos de esta capital no ha recibido un solo centavo de ayuda de los camaradas de fuera para tal fin, cosa que da pena confesar, pero que es la realidad.

Por la prensa ácrata de todos los países sabemos que en todas partes se les brinda la solidaridad nece-saria a los presos, sólamente el próletariado mexicano, y los que se di-cen anarquistas en particular, per-manecen inconmovibles ante la desgracia de nuestros compañeros his-

No creemos que esta actitud de insolidaridad de los compañeros se justifique con nada, y sí creemos que implica el desconocimiento de uno de nuestros más elementales de-

Que cada uno examine sus pro pias convicciones y se coloque en el lugar que crea que en realidad le corresponde; pero que no se olvide, que quienes demandan la ayuda, los camaradas presos de España, han dado lo más preciado de la exis-tencia: su LIBERTAD, a la causa

de la anarquía.

Por el Comité Pro-Presos y Persecuidos. José GONZALEZ.

Dirección: Mesones, 17 (Altos).

Cuestiones Agrarias

(Viene de la página 1ª)

varlos a la más espantosa de las miserias.

Para que el campesino sea libre, se necesita variar de procedimiento y de acción en materia agraria. En nuestro próximo artículo diremos

Francisco J. Navarro.

La Reacción como Doctrina

Hubo en todos los tiempos reac-cionarios y revolucionarios; hombres de la conservación y de la tradición, aferrados al pasado y entu-siastas del porvenir, de lo descono-cido. Pero aun cuando se hacía, obra de reacción, de regresión, de barbarización humana, no se hacía tan en descubierto; se disfrazaban las intenciones y los hechos con be-

Has palabras de progreso, de justi-cia, de civilización.

El profesor Nicolai, en su obra gigante sobre la **Biología de la gue**rra, no ha podido encontrar un solo ta, un solo artista de mérito verdadero que hayan hecho jamás la apología de la guerra. Hasta los gue-rreros más famosos —Napoleón entre ellos— han juzgado la guerra en términos durisimos. Siempre guerras, pero la guerra fué maldeci-da, o cuando menos se ha tratado de ocultar sus propósitos y se ha encu-bierto el crimen con declaraciones

de amor a la paz y a la justicia.

Hoy no se necesita velar las cosas. Se hace la guerra a sabiendas
de que no se defienden en ella más que intereses particulares. Se hace la guerra en China para asegurar allí mercados para la industria de los imperialismos en pugna; se hace la guerra en Africa para tener merca-dos para la exportación de produc-tos y de brazos sobrante. Todo el mundo lo sabe, y lo saben hasta los combatientes.

MENOS RAZON QUE UN GATO

Cuando diez años después de pu-blicada la Biología de la guerra preguntamos a Nicolai si mantenía su posición, nos respondió decepciona do y amargado, que no, porque el hombre se revelaba cada día más in-capaz de regirse por la razón. Está demostrando que tiene menos inteligencia que un gato, nos decía con el lenguaje drástico que le es pecu-liar. Le había conmovido la inútil mar. Le nabla commovido la inutui matanza de 1914-18, y había creído que al fin primaría la razón en las relaciones de los hombres y de los pueblos; pero todo lo que ha suce-dido, por desgracia, justifica bas-tante la decepción del sabio alemán. Si el hombre conserva inteligencia, no sabe hacer uso de ella, o bien tie-

Actividades Sindicales

Acabamos de recibir una circular del Sindicato Rojo de Panaderos de Tepic, Nayarit, en la que hacen saber a las organizaciones obreras en general, el movimiento de huelga a que se han lanzado dichos companeros con fecha 10 de los corrientes.

Los panaderos del sindicato rojo de Nayarit han emplazado a sus pa-trones para el movimiento de huelga ya citado, dándoles sólamente 72 horas para que resuelvan, es decir, que no han tenido en cuenta para nada lo que prescribe la ley del trabajo sino haciendo uso de la acción directa, que es la expresión del sindicalismo revolucionario.

Que tomen buena nota de este procedimiento todas las agrupaciones reformistas que blasonan de revolucionarias, pero que, llegado el momento no saben otro camino que el de la acción legal, camino por el cual todos los movimientos se nierden.

menos inteligencia que un gato.

SIN CARETA

Se hace obra antirrevolucionaria desenmascaradamente y la gente no se avergüenza de ello. Se hace la apología de la guerra, se hace la apología de la matanza o de las persecuciones del adversario político o social; se crucifica el concepto de libertad, se le tacha de prejuicio pe-queño-burgés o de cadáver putre-facto; se desprecia la noción de la justicia humana, de la igualdad so-cial, de la fraternidad. Todo aquello que la razón fué conquistando contra la barbarie, todo lo que distinguía a la humanidad progresiva del salvajismo pretérito es pisotea-do con delirio. No habléis de valores do con delirio. No hableis de valores del espíritu, no hableis de todo cuanto ennoblecía y exaltaba la per-sonalidad del hombre; hablad sólo de la fuerza ciega, de la violencia destructora, de la dictadura inflexible. ¿Qué el hombre es un ser racio-nal y debe regular su vida y sus re-laciones por la razón y no por la fuerza? ¡Ideología del siglo XIX! Todas esas cosas han pasado de mo-

LOS TIEMPOS

Si en el siglo XIX un escritor, un pensador, un político se hubie-sen atrevido a glorificar la guerra, a levantarse contra el progreso, a ensalzar la contrarrevolución, se les habría encerrado en el manicomio. Hoy se encierra en el manicomio o se recluye en campos de concentra-ción a los que no han perdido to-davía la fe en la razón y en el triun-fo de la justicia. El antirrevolucionarismo, que es la confesión de la doctrina de la regresión, no es ya excentricidad de algún anormal; es la posición política y social de mu-chísimas gentes. Lo que quiere decir que la anormalidad triunfa más cada día v que tal vez el mundo no sepa o no pueda librarse de este insospechado flagelo.

Los tiranos antiguos al menos no profesaban la doctrina de la tiranía; hoy se habla incluso entre el proletariado de la dictadura como de un ideal. ¿Qué puede extrañar-nos, pues, de que los amenazados en sus privilegios, salgan a la palestra abiertamente como antirrevoluciona

LA UNICA EXCEPCION: LOS ANARQUISTAS

En ese concierto armónico de la sinrazón, quedamos fuera nosotros, que conservamos la fe en el progreso y en la razón humana. ¿S premos arrollados también por la barbarie en auge? Se extinguiría así la única voz que llama a los hombres al empleo de sus mejores facultades para crear, de acuerdo con sus dictados, condiciones colaterales de existencia. No obstante todo, si hemos de caer, que sea man-teniendo en alto nuestra bandera y apelando a los sentimientos que en-noblecen y dignifican, no a los que degradan; invocando la razón con-tra el salvajismo; afirmando la idea del progreso contra la regresión a un grado de animalidad que nadie hubiera creído posible hace tan só-

SERVICIO DE LIBRERIA

PUBLICACIONES	DE	LA	GUILDA	DI
AMIGOS	DEI	LI	BRO	

por C. Berneri	0.35
ERICH MUHSAM, (Su vida, su	
obra, su martirio, por A. Souchy.	0.60
LA CRISIS MUNDIAL DEL CAPI-	
TALISMO, por J. Lazarte	0.75
EL PENSAMIENTO DE MALA-	
TESTA, por Luigi Pabbri	1.60

'X X X X

LAS CARGAS TRIBUTARIAS, Apuntes sobre las finanzas esta- tales contemporáneas, por Diego Abad de Santillán	1.00
RECONTRUCCION SOCIAL, por D. A. de Santillán y J. Lazarte.	1.10
ENSAYOS Y CONFERENCIAS.	
Por Ricardo Mella. EN EL CAFE, por Enrico Malates- ta (última edición con más de 100 páginas y una nota explica-	1.75
EL ANARQUISMO EN EL MOVI- MIENTO OBRERO, por D. A.	0.30
de Santillán y E. López Arango. LIMITACION DE LOS NACI- MIENTOS, (contribución al es- tudio de los problemas sexuales).	0.60
por J. Lazarte. HISTORIA DE L. MOVIMIENTO MACHNOVISTA, por Pedro Ar-	0.35
chinoff	1.50

OBRAS DE R. P. MAGON	
SEMILLA LIBERTARIA (2 tomos) SEMBRANDO IDEAS. TIERRA Y LIBERTAD (Drama). VERDUGOS Y VICTIMAS (Drama) RAYOS DE LUZ. TRIBUNA ROJA (Discursos)	0.80 0.25 0.20 0.20 0.20 0.20
PRAXEDIS G. GUERRERO, articu- los literarios y de combate, pen- samientos; crónicas revoluciona- rias, ect., escritas por el malogra- do filósofo y revolucionario anar- quista Praxedis Guerrero.	0.40
RICAEDO FLORES MAGON, por Diego Abad de Santillán	
	0.40
FOLLETOS	
HEREJIAS MARXISTAS. Por Ta-	

barro	0.10
LA ASOCIACION INTERNACIO-	0.20
NAL DE TRABAJADORES Y	
LAS DIVERSAS TENDENCIAS	
DEL MOVIMIENTO OBRERO	
por Rodolfo Rocker	0.05
MIGUEL BAROUNINE, esboso bio-	
gráfico, por Max Nettlan	0.05
LOS ANARQUISTAS Y LA REAC-	
CCION CONTEMPORANEA,	
por D. A. de Santillán	0.05
MARX Y EL ANARQUISMO, por	
Rodolfo Rocker	0.05
GERMINAL, por Rodolfo Rocker	0.05
MANIFIESTO ANARQUISTA, por	
Pierre Ramus.	0.10
EL TERRORISMO CAPITALISTA,	
por Madelein Paz.	0.10
LQUE ES EL COMUNISMO LI-	
BERTARIO? Por Ramón Sega-	1000
LA TESIS SINDICALISTA, por E.	0.05
Omintamille	

Quintanilla. Nota. No se envian pedidos que no ven gan acompañados de su importe a nombre de Mares Velasco. Apartado 1563. Méxi-co, D. P.

Frente a las Dictaduras

(Viene de la página 2)

que ver el juego de palabras huecas con que encubren sus propósitos.

Esta cordial advertencia va dirigida a la sensatez y buen criterio de los trabajadores todos, y particu-larmente de los revolucionarios, quienes deben permanecer bien despiertos en estos momentos en que la reacción capitalista se manifiesta por ambos flancos de la política militante. Si hay que hacer algo para. evitar una dictadura, vayamos de una vez hasta el fin, barriendo de una sola yez y para siempre los es-torbos que impiden el paso del verdadero socialismo o sea el comunismo libertario.